

# EDITORIAL

La palabra “rock”, que comparte sus raíces germánicas con “ruca”, está relacionada con el verbo “mecer” (moverse en un vaivén). Así pues, el nombre del “*rock and roll*” (mecer y rodar) hacía referencia a la manera en que los jóvenes de los cincuenta bailaban este nuevo género, cuyo sonido y auge darían pie a uno de los fenómenos culturales más grandes de nuestros tiempos. Existe la creencia de que esta palabra proviene de “roca”; sin embargo, el sonido pesado y fuerte con el que comúnmente se identifica al rock, derivó de aquellas melodías pegajosas de Bill Haley y Elvis Presley, quienes por cierto, según algunos críticos, fueron los primeros en grabar canciones de dicho género. En los años posteriores evolucionó, dando lugar a nuevas combinaciones como: el rock metálico, el rock progresivo, el rock psicodélico, entre otros.

En esta ocasión, *Pirocromo* rinde un homenaje a aquellos rockeros icónicos que marcaron la historia de la música occidental con sus canciones, y los revive a través de la palabra. El viaje de una partícula de sonido, desde la guitarra hasta las emisiones radiofónicas; la leyenda de una *Queen* de *Heart* oscuro; versos que buscan desmentir la rudeza del rock; una entrevista con Élmer Mendoza y muchas propuestas más son lo que encontrarás en este número, que marca un nuevo ciclo para la revista. Van once y contando, gracias ti que al leer estas páginas le das sentido a nuestro trabajo.

Laura Vallín